



## **Domingo 5° de Pascua (ciclo B)**



- Subsidio litúrgico -

## DOMINGO V DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del V domingo de pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

\*\*\*\*\*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

### ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la celebración del domingo V de Pascua, domingo que podríamos llamar de la Vid verdadera, pues Cristo emplea esta sugestiva imagen agrícola para expresar la íntima relación que establece con nosotros.

Desde el Bautismo vivimos, o podemos vivir, unidos a Jesús, unidos a su amor, unidos a su poder transformador, unidos a su relación con el Padre, unidos a su corazón fraterno, como sarmientos injertados en Él.

### ASPERSIÓN CON EL AGUA BENDITA

*(Aspersión con el agua bendita por el templo)*

**Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino**

### ACTO PENITENCIAL

- Tú, el Primogénito de entre los muertos. Señor, ten piedad.
- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte. Cristo, ten piedad.
- Tú, la resurrección y la vida. Señor, ten piedad.

### ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.**

## LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL

### Para la misa (3)

La última de las oraciones preparatorias que trae el Misal en apéndice, pensada exclusivamente para los sacerdotes, ayuda a estos a adquirir la actitud espiritual apropiada para ofrecer la misa por determinadas intenciones (sin olvidar que estas son secundarias en comparación con la intención principal de la misa -independiente de que haya "oferentes" particulares o no-, que es la de cumplir el mandato de Cristo de hacer memoria de su misterio pascual por medio de palabras y ritos).

### FÓRMULA DE INTENCIÓN DE LA MISA

Yo quiero celebrar la Misa

y confeccionar el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo según el rito de la Santa Iglesia Romana, para alabanza de Dios omnipotente y de toda la Iglesia triunfante, para mi propio bien y el de toda la Iglesia militante, por todos los que se encomendaron a mis oraciones en general y en particular, y por la felicidad de la Santa Iglesia Romana. Amén.

El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda la alegría con la paz, la enmienda de la vida, tiempo de verdadera penitencia, la gracia y el consuelo del Espíritu Santo, y la perseverancia en las buenas obras. Amén.

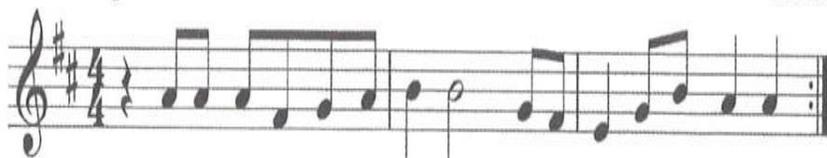
## CANTOS

**Entrada:** Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); Aleluya. El Señor es nuestro rey (515); Hoy la Iglesia victoriosa (Alcalde); Alégrate y goza, Jerusalén (Palazón); Un cántico nuevo (206); Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde). **Aspersión:** El agua del Señor (Carismáticos); Piedras vivas (Velado-Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 150/151; D-18. **Ofrendas:** Loado mi Señor (601); Os doy un mandato nuevo (Carchenilla). **Comunión:** Muéstranos al Padre (Regina-Christian G.); Señor, tú eres mi vid (F. Fernández); Yo soy la vid verdadera (P. Josico); Cristo Maestro (Palazón); Permaneced en mi amor (M. González); Vosotros sois luz del mundo (406); Como el racimo a la vid (J. M. Miguel-Jáuregui); Amaos (Kairoi); Pascua sagrada (Berthier); Gustad y ved (O-30); Pan partido para el mundo (Vaquero-Alcalde); Cristo, nuestra víctima pascual (Madurga); Vivo yo (Bravo); Te conocimos al partir el pan (O-25). **Final:** La Pascua con María (Velado-Alcalde); Os doy un mandamiento nuevo (Martins); Ánimo (Carismáticos); El amor es nuestro canto (Kairoi).

Ángel de la Torre Rodríguez. PALENCIA

### Salmo responsorial

Sal 21



El Señor es mi a-la-ban-za en la gran a-sam-ble-a.

**LECTURAS** (Hch 9,26-31; Sal 21, 26b-28.30-32 (R.: 26a); 1Jn 3,18-24; Jn 15,1-8)

Hermanos, ¿cómo lograr que estas lecturas que vamos a escuchar no sean un trámite más de la celebración? ¿Cómo hacer para que nosotros, los lectores, nos volvamos portavoces de la Palabra de Dios y de Jesús su Hijo? Hagamos un acto de fe inicial y digamos cada uno en silencio: –“Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Y los que tenemos que poner voz a esa Palabra viva, digamos, como dice el diácono o el sacerdote antes de proclamar el Evangelio, “Qué tu Palabra, Señor, esté en mis labios y en mi corazón”.

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** Oremos a Cristo, el Señor, Vid verdadera en la que somos injertados por la fe y los sacramentos.

### LECTOR:

- Por todos los miembros de la Iglesia, para que permanezcamos unidos como sarmientos a la Vid que es Jesucristo, por la participación fructífera en la sagrada Liturgia, roguemos al Señor.
- Por los ministros de la Iglesia, para que sirvan con plena entrega, con espíritu contemplativo y con esmerado cuidado la santa Liturgia por la que permanecemos unidos a Cristo, Vid verdadera, roguemos al Señor.
- Por los cristianos que han abandonado, no valoran, desprecian o les resulta rutinaria la participación en la santa Liturgia, donde recibimos la sabia viva de la gracia de Jesucristo, para que vuelvan a las fuentes de la vida divina, roguemos al Señor.
- Por los que se sirven de los santos misterios para convertirlos en ceremonias sociales, elementos de fiestas y folclore, para que descubran que son los espacios santos donde el Señor sale a nuestro encuentro y recibamos su salvación, roguemos al Señor.
- Por los que sufren por cualquier causa, para que encuentren en nuestra Iglesia la viña fresca, los racimos apetitosos que les sirvan de descanso, alimento y salud, roguemos al Señor.
- Para que el Señor, ahora, escuche en el silencio de nuestro corazón las necesidades que tenemos y nos atraiga hacia él, vivificándonos con la sabia divina de su gracia, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, Jesús, Salvador nuestro, Vid verdadera, atiende estas súplicas que te hemos presentado por inspiración de tu Santo Espíritu y no permitas nunca, que el enemigo nos arranque de ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

*(Sugerimos el Prefacio Pascual IV).*

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo  
y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva  
los que hemos sido alimentados  
con los sacramentos del cielo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones. **R. Amén.**

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna. **R. Amén.**

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. **R. Amén.**

*Para meditar y reflexionar:  
¡Somos de “buena cepa”!*

**L** La frecuente repetición del verbo «permanecer» hace comprender de inmediato que es la palabra clave de este texto. De esa manera se pone el acento en la comunión profunda e indestructible que debe haber entre él y aquellos que creen en él. Consecuencia del «permanecer» es dar fruto copioso. Es algo que el Padre-viñador realiza con cuidado. La segunda expresión importante del texto es «dar fruto». Dar fruto es condición de vida para todos y cada uno de los sarmientos.

**M** Nuestra vida tiene un sólido fundamento. Hemos sido elegidos por el dueño de la Viña para injertarnos en la vid y dar buenos frutos. Por tanto, por naturaleza somos «de buena cepa». El problema es que no somos conscientes de esta realidad. Estamos llamados a vivir radiantes, creativos, productivos, felices de nuestras realizaciones, dejando que se exprese la fuerza vital escondida en la raíz.

**O** Señor, que seamos capaces de dar a los demás el mismo amor que cada uno de nosotros recibimos de Jesús. Y que vivamos nuestro bautismo por el que fuimos injertados a Cristo, la vid verdadera y fecunda.

